



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 32 / septiembre de 2021

Reforma de la Ley de Seguridad Nacional:



¿dónde está el enemigo?

Presentación

El pasado 22 de junio pasado, el Gobierno del PSOE-UP presentó el anteproyecto de la Ley de Seguridad Nacional, que será enviado al Congreso. El Ejecutivo “progresista” ha justificado esta reforma como un medio para garantizar los recursos materiales con los que hacer frente a una situación de crisis similar a la desatada por la supuesta pandemia de la Covid-19. Pero en realidad se trata de una reforma que, con el pretexto de una situación de “alerta nacional”, persigue imponer la disciplina social y disponer de las garantías para reprimir derechos fundamentales como el de manifestación o huelga.

Al hilo de esta reforma, abrimos este número de AL TAJO con el artículo titulado *La cultura de seguridad nacional promovida por el Gobierno*, firmado por **Boevius**, en el que examina qué se entiende por seguridad nacional, qué es una crisis afecta a la seguridad nacional, o las características del proyecto y sus líneas de acción.

A continuación publicamos *¿Acaso seré anarquista?*, uno de los numerosos artículos escritos por el antropólogo **David Graeber**, fallecido hace ahora un año. En él explica cómo muchas personas pueden adoptar en su vida diaria acciones y principios anarquistas sin saberlo.

Le sigue un texto de **Fernando Barbero** que rescata una figura destacada del anarquismo expropiador argentino, *Miguel Arcángel Roscigna*, y su lucha para lograr una sociedad igualitaria no jerarquizada.

Más adelante, *En las cercanías del poder político*, **Roberto Pradas** nos cuenta la búsqueda, por parte de la dictadura franquista, de un nuevo modelo económico. Y cómo, al acabar la Guerra Civil, Franco pronto puso los ojos en una de las corrientes vigentes en Europa: la Escuela de Friburgo.

En *Ante el XII Congreso de la CNT: un recuerdo histórico que sirva de lección*, **Juan Andrés** analiza los variados y complejos factores que influyeron en el hecho de que la CNT, renacida con fuerza tras la dictadura, ya a finales de los años 70 dejase de ser una organización influyente en el movimiento obrero del Estado español.

La “salud pública” como herramienta totalitaria de la dictadura médica industrial, de **Jesús García Blanca**, es el título del texto que sigue, que contiene algunas críticas al modelo de salud actualmente imperante, básicamente mecanicista, cuyas referencias teóricas son el neodarwinismo, una genética determinista y una biología reduccionista dominada por la antibiosis.

Y, como en números anteriores, las últimas páginas están reservadas a la literatura. Además de comentarios sobre tres libros de reciente publicación, incluimos el poema *Delitos de odio*, de **Gonzalo Yolanda**; y el titulado *Diciembre del 44, Lambru Catsoni esquina a Bucuvala*, de **Caterina Gogu**, traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

La cultura de seguridad nacional promovida por el Gobierno

Boebius

El pasado sábado 3 de julio, el periódico *El País* publicó en portada el siguiente titular: “Una Ley permitirá movilizar a los españoles en caso de crisis”. Con tan impactante título, desarrollado en su página 14, supe -y supimos, supongo- que el Gobierno pretende reformar algo desconocido que atiende a Ley de Seguridad Nacional, algo que suena de primeras a yanqui. Quizás sería preferible esperar a la publicación de la futura ley para realizar un análisis comparativo jurídico y social en relación con la vigente de 2015. Sin embargo, no considero inadecuado, en su espera, avanzar las reflexiones motivo de este artículo.

¿Qué entiende el Estado por seguridad nacional?

Desde 2013, y en base a la seguridad nacional (SN), la legislación va estructurando un Estado más detallado y omnipotente centrado en la figura del presidente del Gobierno. Esta injerencia del Estado en la vida civil es facilitada, en ocasiones, por movimientos sociales como el feminismo que lo conduce de la mano hasta los pliegues de nuestras sábanas.

La tendencia hacia un mayor control estatal, promovido tanto por socialistas como por populares, se acentúa con la actual pandemia.

La Ley de SN de 2015 (BOE, 29.9.2015) [1] la define como “la base sobre la cual una sociedad puede desarrollarse, preservar su libertad y la prosperidad de sus ciudadanos, y garantizar la estabilidad y buen funcionamiento de sus insti-

tuciones” (2). Este “loable” objetivo se encuentra enmarcado “en el mundo actual, y en el entorno más previsible para el futuro, los actores y las circunstancias que ponen en peligro los niveles de seguridad, se encuentran sujetos a constante mutación (...)”.

En consecuencia, la SN aparece como un nuevo espacio de actuación pública cuya orientación consiste en armonizar los recursos existentes -ejército, policía, protección civil y sociedad civil-, y las políticas ya existentes en materia de seguridad.



Resulta evidente que no estamos hablando de una confrontación bélica clásica, ni de asuntos del llamado orden público, ni de catástrofes atentas a protección civil. No, ahora ya hablamos de un enemigo global desestabilizador, impreciso y mutante, cuyo interés radica en socavar los cimientos sociales: un coronavirus malintencionado, por

ejemplo, con toda la retahíla, a ojos gubernamentales, de “negacionistas”, antivacunas, contrarios a la vacuna Covid-19, ciberenemigos..., todo ello una justificación más para, atendiendo a los conceptos burgueses de *población* y de *bien común*, agudizar la represión pasiva -coacción- o la activa -acción judicial -.

¿Qué se entiende por una crisis afecta a seguridad nacional?

No hay en el texto de la ley una definición de crisis de SN, sólo podemos saber que no es un estado de alarma, excepción o sitio, los cuales incumben a Defensa. Sí queda muy claro, por otro lado, quién determina una crisis afecta a la SN: el presidente del Gobierno vía decreto-ley, informando de ello al Congreso de Diputados. El presidente dirige, a su vez, todo el conjunto de organismos, recursos y procedimientos llamado Sistema de SN, asistido por el Consejo de SN, que también preside.

De todo el maremágnum asociado a la SN, como estrategias o informes anuales o creación de departamentos, cabe señalar el real-decreto de la Estrategia de SN de 1 de diciembre de 2017 (BOE, 21.12.2017), donde se establece todo el proceso legislativo y establece, al contrario de la ley de 2015, una enumeración de amenazas y desafíos para la SN que, por incluirlo casi todo, nos deja en la misma incerteza, en este caso, por exceso.

Durante a aprobación de la ley de 2015 y el real-decreto de 2017, el presidente era Mariano Rajoy.

Características del anteproyecto

Actualmente, con Pedro Sánchez de presidente, se inicia el proceso de modificación de la ley de 2015. Para ello, camino del Congreso, el Consejo de Ministros aprobó el pasado 22 de junio el Informe del Anteproyecto de modifi-

cación de la Ley 36/2015 de SN, producto de la experiencia de la llamada crisis sanitaria atribuida a la Covid-19.



En el anteproyecto se desarrolla una propuesta de la propia ley, relacionado con la preparación y disposición de la contribución de recursos a la SN, es decir, se amplían, entre otras cuestiones, las funciones del Consejo de SN, incluida su capacidad para declarar situaciones de crisis como del uso de los recursos necesarios para paliarlas.

Asimismo, se propone:

- regular la producción industrial en función de las necesidades dictadas por la situación de crisis.
- crear la Reserva Estratégica basada en las capacidades nacionales de producción industrial (RECAPI), para hacer frente a la necesidad de recursos y materiales necesarios dependientes del abastecimiento exterior.
- ampliar lo relativo a la ciberseguridad.

Defensa nacional

Para evitar posibles errores de interpretación, cabe señalar que Defensa se rige, desde José Luis Rodríguez Zapatero, por la Ley orgánica del 17 de noviembre

de 2005 (BOE, 18.11.2015), junto a las directivas posteriores. Dicha ley orgánica *“regula la defensa nacional y establece las bases de la organización militar conforme a los principios establecidos en la Constitución”*.



Recordando el ya mencionado titular de *El País*, “Una ley permitirá movilizar a los españoles en caso de crisis”, podemos señalar que no es nada nuevo mientras que, por otra parte, suele ser cuestión de los militares. Como el periódico ofreció la noticia al estilo de una filtración, en los escenarios políticos el personaje PP interpretó una comedia bufa criticando al personaje PSOE lo representado en el titular aludiendo de pasada al ya desaparecido servicio militar obligatorio. La representación escénica cosechó aplausos y silbidos del respetable, el cual, ya satisfecho, no tuvo necesidad de interesarse por esa entelequia de la SN.

Cultura de seguridad nacional

El pasado 8 de junio se publicó el acuerdo del Consejo de Ministros de 25 de mayo (BOE, 10.6.2021) sobre el Plan Integral de SN.

La palabra “cultura” en este caso reviste un carácter como mínimo preocupante, pues bajo la capa de previsión y crea-

ción de seguridad se pretende llevar la idea del enemigo imprevisible y mutante a nuestro día a día, es decir, un plan *“que sirva de catalizador para la implantación progresiva de una cultura de Seguridad Nacional inclusiva, participativa y colaborativa”*. Un camino que conduce a la aceptación pasiva de las medidas gubernamentales cuando digan que hay crisis de SN, y no sólo ello, sino también la modernización de la idea genérica de que siempre alguien o algo es el responsable de cualquier problema, lo cual nos evita hacerle frente (3).

Las líneas de acción del plan

Las líneas de acción del plan indican claramente la voluntad expresa de incidir en toda la sociedad civil. Son cuatro:

La primera afecta a la formación *“para lograr una percepción correcta y fundamentada sobre la Seguridad Nacional, su trascendencia para garantizar la vida cotidiana y los esfuerzos que requiere su salvaguarda”*. Abarca desde los currículos de la Educación Primaria, la ESO, Bachillerato y carreras universitarias, hasta los colegios profesionales o sociedades científicas, entre otros.

La segunda afecta a la divulgación y comunicación pública para *“fortalecer una opinión pública consciente del carácter imprescindible e irrenunciable de nuestra seguridad a través de los medios y las plataformas de comunicación”*. Se concreta en:

- favorecer que los asuntos relativos a SN se aborden en los medios y plataformas de comunicación.
- promover encuentros y debates con periodistas y comunicadores para dar a conocer, profundizar y debatir sobre dichos asuntos.
- apoyar a los medios y las plataformas de comunicación en la realización y difusión de reportajes y la generación de

espacios de debate sobre los distintos ámbitos de la seguridad.

Dada la extensión del contenido de la línea, sólo mencionaré su pretensión de injerencia en nuestro uso particular del sistema energético, las redes sociales, el consumo en general o con una educación financiera individual. Todo ello justificado en promover una cultura de la paz. Asusta un poco, ¿no?

La tercera pretende mejorar la imagen exterior del Estado español para fomentar el turismo -un país seguro- y ganar empaque para poder participar en foros internacionales sobre seguridad global, cambio climático o pérdida de biodiversidad en el planeta.

La cuarta y última atañe a la *“participación de la ciudadanía y de las organizaciones de la sociedad civil en las actividades de fomento de la cultura de Seguridad Nacional”*. Objetivo a desarrollar fomentando y apoyando el flujo de iniciativas y actividades ciudadanas y sociales encaminadas a concienciar sobre seguridad (4).

Paralelamente, como hemos visto, se legisla para convertir en ley todo lo aprendido sobre un mayor control de masas durante la pandemia.

Conclusión

Como he manifestado en el inicio, mi intención no va más allá de transmitir mis reflexiones con la doble finalidad de considerar tema de interés la cuestión de la seguridad nacional y, a su vez, aupar a otras personas más preparadas para que escriban sobre él. ■

Notas:

(1) Para facilitar el acceso se referencia la fecha del BOE.

(2) Los entrecorillados son reproducción de los textos legales.

(3) Un ejemplo. Años atrás un tren, sin motivo aparente, demoró su llegada a la estación debido -se supo después- a que unos gamberros habían cruzado maderos sobre el carril y el tren tuvo que detenerse para apartarlos. Durante la incierta espera, un viajero me comentó su firme creencia de que detrás de cada incidencia de cualquier tipo estaba ETA, el enemigo de aquella época.

(4) Es recomendable la lectura de las diez páginas del plan para darse cuenta de su alcance, de su lenguaje presto a incorporarse a las “verdades” incuestionables de lo políticamente correcto y de que, por supuesto, todo va encaminado al bien de la ciudadanía tenida por menor de edad y necesitada de la tutela de papá Estado.



¿Acaso seré anarquista?

David Graeber (*)

Lo más probable es que ya hayas escuchado algo sobre quiénes son los anarquistas y sobre aquello en lo que supuestamente creen. Lo más probable es que todo lo que escuchaste decir sobre ellos sea falso. Mucha gente parece pensar que los anarquistas son adeptos a la violencia, al caos y a la destrucción, que se oponen a todas las formas de orden y de organización, que son nihilistas fanáticos que quieren acabar con todo. Nada más lejos de la realidad. Los anarquistas son las personas que piensan simplemente que los seres humanos pueden comportarse de una forma razonable sin tener que ser obligados a ello. En realidad, es una noción muy simple. Pero es la noción que los ricos y poderosos siempre consideraron más peligrosa.

En su expresión más simple, las creencias anarquistas giran en torno a dos premisas. La primera es que los seres humanos son, en circunstancias normales, tan razonables y decentes como les permitan ser y, por lo tanto, pueden autoorganizarse sus comunidades sin necesidad de que les indiquen cómo. La segunda es que el poder corrompe. Antes de nada, el anarquismo es una cuestión de tener coraje para tomar los principios simples de la decencia común por los cuales nos guiamos y seguirlos hasta sus conclusiones lógicas. Por muy insólito que parezca, en muchos aspectos importantes ya eres anarquista (sólo que no te das cuenta).

Tal vez te ayude si analizamos algunos ejemplos del día a día.

Si hay una fila para tomar un autobús casi lleno, ¿vas a esperar tu turno y contener las ganas de colarte, incluso si no hay ningún policía?

Si respondiste «sí», ¡entonces estás habituado a actuar como un anarquista! El principio anarquista fundamental es «autoorganización»: el asumir que los seres humanos no necesitan que se les amenace con sanciones para que alcancen un grado de comprensión entre ellos, o para que traten a los demás con dignidad y respeto.



Todas las personas creen que son capaces de comportarse de manera razonable. Si piensas que la ley y la policía son necesarias, es sólo porque no crees que otras personas lo sean. Pero si te paras a pensar, ¿no tendrán ellas derecho a pensar exactamente lo mismo en relación a ti? Los anarquistas argumentan que casi todo el comportamiento antisocial que nos hace pensar que es necesaria la existencia de fuerzas armadas, de policía, de prisiones y de gobiernos para

controlar nuestras vidas es, de hecho, causado por las desigualdades sistemáticas y la injusticia que esas fuerzas armadas, policía, prisiones y gobiernos crean. Es todo un círculo vicioso. Si las personas están acostumbradas a ser tratadas como si sus opiniones no importasen, es probable que se vuelvan agresivas y cínicas, incluso violentas (lo cual, por supuesto, hace que sea fácil para los que están en el poder decir que sus opiniones no cuentan). Cuando se dan cuenta de que su opinión es tan importante como la de cualquier otra persona, tienden a volverse muchísimo más abiertas. Para abreviar una larga historia: los anarquistas creen que, en gran medida, es el propio poder y sus consecuencias lo que vuelve a las personas estúpidas e irresponsables.

¿Eres miembro de un club deportivo o equipo de deporte, o de cualquier otra organización voluntaria donde las decisiones no sean impuestas por un jefe, sino tomadas en base al consenso general?

Si respondiste «sí», ¿entonces perteneces a una organización que trabaja de acuerdo con los principios anarquistas! Otro principio básico es la asociación voluntaria. Es sólo una cuestión de aplicar los principios democráticos a la vida diaria. La única diferencia es que los anarquistas creen que debería ser posible la existencia de una sociedad en la que cada cosa fuese organizada según esos principios, todos los grupos basados en el consentimiento libre de sus miembros y, por lo tanto, todo ese estilo de organización de arriba abajo (militar como los ejércitos, o las burocracias, o las grandes corporaciones, basadas en cadenas de comandos) ya no serían necesarias. Tal vez no creas que eso llegue a ser posible jamás. Tal vez sí. Pero cada vez que llegas a un acuerdo por consenso, en vez de por una amenaza, cada vez que haces un pacto voluntario con otra persona, llegas a un reconocimiento recíproco o alcanzas un compromiso teniendo en la debida consideración la situación o las

necesidades particulares del otro, estás siendo un anarquista, incluso aunque no tengas conciencia de ello.

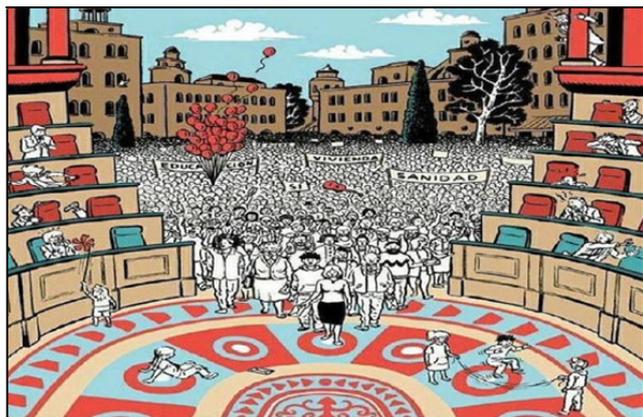
El anarquismo es sólo el modo en que las personas actúan cuando tienen libertad para hacerlo de acuerdo con su elección y cuando negocian con otros que son también libres -y por lo tanto, conscientes de la responsabilidad ante los demás que eso implica-. Esto conduce a otro punto crucial: mientras las personas pueden ser razonables y tener consideración si están relacionándose con iguales, la naturaleza humana es tal que parece imposible que lo hagan cuando se les da poder sobre los otros. Dale poder a alguien y abusará de él de una forma u otra.



¿Piensas que la mayoría de los políticos son unos cerdos egocéntricos, egoístas, a los que no les importa realmente el interés público? ¿Piensas que vivimos en un sistema económico que es estúpido e injusto?

Si respondiste «sí», entonces apoyas la crítica anarquista de la sociedad contemporánea (por lo menos en sus aspectos más generales). Los anarquistas piensan que el poder corrompe y que los que pasan la vida entera en busca del poder son las últimas personas a las que deberían dárselo. Los anarquistas piensan que nuestro sistema económico actual tiene más probabilidades de premiar a las personas por comportamientos egoístas o sin escrúpulos que a las que son seres humanos decentes, preocupados por los demás. La mayoría de las personas tienen esos sentimien-

tos. La única diferencia es que la mayoría de las personas cree que no hay nada que hacer en relación con eso o que (y es esto en lo que los fieles servidores del poder suelen insistir) puede llegar a hacerse algo que acabe cambiando las cosas para peor. Pero... ¿y si no fuese cierto? ¿Habrá realmente alguna razón válida para creer esto? Cuando se pueden probar, la mayoría de las previsiones sobre lo que sucedería sin estados o capitalismo acaban por demostrar que no están fundamentadas.



Durante miles de años las personas vivieron sin gobiernos. En muchos lugares del mundo hay pueblos que viven fuera del control de los gobiernos, incluso hoy en día. No se dedican a matarse unos a otros. Sólo viven sus vidas, como lo haría cualquier otra persona. Claro que en una sociedad compleja, urbana, tecnológica... hay una necesidad mucho mayor de organización. Sin embargo, la tecnología puede hacer también que esos problemas sean más fáciles de resolver. De hecho, ni siquiera empezamos a pensar cómo serían nuestras vidas si la tecnología fuese puesta realmente al servicio de las necesidades de los humanos. ¿Cuántas horas necesitaríamos trabajar para mantener una sociedad funcional (es decir, si nos viésemos libres de las ocupaciones inútiles o destructivas como el *telemarketing*, los abogados, los carceleros, los analistas financieros, los expertos en relaciones humanas, los burócratas y los políticos), si enfocásemos el trabajo de nuestras mejores cabezas científicas de los sistemas de armamento espaciales o del mercado de acciones hacia la mecaniza-

ción de las tareas más desagradables o más peligrosas, como la minería de carbón o la limpieza del baño, y si distribuyésemos el trabajo que sobrase entre todas las personas? ¿Cuatro horas al día? ¿Tres? ¿Dos? Nadie lo sabe porque nadie se hace ni siquiera ese tipo de pregunta. Los anarquistas piensan que estas son exactamente el tipo de preguntas que deberíamos empezar a hacernos.

¿Crees realmente en las cosas que les dices a tus hijos (o que tus padres te contaron)?

«No importa quién empezó». «Dos males no hacen un bien». «Limpia lo que ensuciaste». «Haz las cosas pensando en los demás». «No seas mezquino con las personas que te parecen diferentes». Tal vez deberíamos decidir si estamos mintiendo a nuestros hijos cuando les hablamos del bien y del mal, o si estamos tomando realmente en serio nuestras propias sentencias. Porque si llevas estos principios morales a sus conclusiones lógicas, llegarás al anarquismo.

Toma el principio de que dos males sumados no producen un bien. Si tomases eso realmente en serio, bastaría para echar por tierra casi totalmente la base de todo el sistema bélico y de justicia criminal. Lo mismo pasa con el reparto: les decimos siempre a los niños que tienen que aprender a compartir, a tener en cuenta las necesidades de unos y de otros, a ayudarse mutuamente; después, cuando estamos en el mundo real asumimos que cada uno es naturalmente egoísta y competitivo. Un anarquista asegurará siempre que, de hecho, lo que les decimos a nuestros hijos es cierto. Mucho de lo que se consiguió en la historia de la humanidad, cada descubrimiento o hecho que mejoró la vida de las personas, fue gracias a la cooperación y la ayuda mutua. Incluso ahora, la mayor parte de nosotros gastamos más con nuestra familia y con nuestros amigos que con nosotros mismos. Aunque, sin ninguna duda, siempre va a haber personas competitivas en

este mundo, no es una razón para que la sociedad se base en el fomento de ese comportamiento y mucho menos para hacer que las personas compitan para alcanzar las necesidades básicas de la vida. Una sociedad que sólo fomenta la competición, sólo defiende los intereses de los que están en el poder, que quieren que vivamos con temor hacia los demás. Por eso los anarquistas proponen una sociedad basada no sólo en la asociación libre sino también en la ayuda mutua.



La verdad es que la mayor parte de los niños crece creyendo en una moral anarquista y gradualmente tienen que darse cuenta de que el mundo adulto no funciona así. He ahí por qué tantas personas son rebeldes, alienadas e incluso suicidas mientras son adolescentes, y acaban por resignarse y amargarse cuando se convierten en adultos. La única recompensa es, frecuentemente, tener capacidad para educar a sus propios hijos y desear que el mundo sea justo para ellos. ¿Pero por qué no comenzamos por construir un mundo que sea realmente basado en los principios de la justicia? ¿No sería ese el mejor regalo que podríamos dar a nuestros hijos?

¿Crees que el ser humano es fundamentalmente corrupto y malo o que algunos tipos de personas (mujeres, personas negras o indígenas, gente común que no es ni rica ni tiene estudios) son especímenes inferiores, destinados a ser gobernados por alguien mejor que ellos?

Si tu respuesta es «sí», bueno, entonces parece que no eres anarquista al fin y al cabo. Pero si respondiste «no», entonces es posible que estés de acuerdo con el 90% de los principios anarquistas y, esperamos, estés viviendo tu vida de acuerdo con ellos. Siempre que tratas a otro ser humano con consideración y respeto estás siendo anarquista. Cada vez que resuelves tus divergencias con otros a través de un compromiso razonable y escuchas lo que cada uno tiene que decir en vez de dejar que alguien decida en nombre de los restantes, estás siendo anarquista. Cada vez que tienes oportunidad de forzar a alguien a hacer algo pero, en vez de eso, decides apelar a tu sentido de la razón y la justicia, estás siendo anarquista. Lo mismo pasa cuando compartes algo con un amigo, o decides quién va a lavar los platos, u otra cosa con un sentido de equidad.

Claro, podrás objetar que todo va bien mientras se trata de pequeños grupos de personas que se relacionan mutuamente, pero para administrar una ciudad o un país, es un asunto totalmente diferente. Y, evidentemente, esto tiene su razón de ser. Incluso si se descentraliza la sociedad y se pone el mayor poder posible en manos de las pequeñas comunidades habrá (a pesar de todo) un gran número de cosas que necesiten ser coordinadas, desde administrar las vías de ferrocarril hasta decidir sobre qué aspectos debe centrarse la investigación en medicina. Pero sólo porque algo sea complicado no quiere decir que no haya manera de hacerlo. Simplemente quiere decir que será complicado. De hecho, los anarquistas tienen muchas ideas sobre cómo una sociedad saludable y democrática debería autogobernarse. Para explicarlas es necesario ir mucho más allá de este pequeño texto introductorio. De todas formas, no hay ningún anarquista que pretenda tener en sus manos el modelo perfecto. La verdad es que no conseguimos imaginar la mitad de los problemas que surgirán cuando intentemos crear una sociedad democrática. Incluso así, creemos que

la capacidad de los humanos está a la altura de resolverlos mientras la humanidad se conserve dentro del espíritu de

nuestros principios básicos. Que son, al fin y al cabo, sólo los principios de decencia humana fundamental. ■

(*) **David Graeber** falleció el 2 de septiembre de 2020. Tenía 59 años. Graeber era antropólogo. Se graduó en la Universidad de Chicago y enseñó en la Universidad de Yale, de donde lo despidieron, no en buenos términos, debido a su activismo político. Recordemos que, entre otras cosas, fue uno de los iniciadores de Occupy Wall Street. Graeber pasó a la Escuela Económica de Londres, donde enseñó hasta su muerte. Y no dejó la militancia. Tuvo una publicitada

participación en movimientos sociales y políticos. Dedicó mucho de su trabajo al anarquismo, a practicarlo y explicarlo. Muchos de sus libros se han traducido al español: *Fragmentos de antropología anarquista* (2004), *En deuda* (2011), *Somos el 99%* (2013), *La utopía de las normas* (2015), *Trabajos de mierda* (2018). También publicó decenas de artículos, como el que traemos a estas páginas.



David Graeber en Madrid. Foto David F. Sabadell.

Miguel Arcángel Roscigna

Fernando Barbero Carrasco

Si repasamos la historia del anarquismo expropiador argentino de principios del siglo XX, nos encontraremos con una frecuencia inusitada un nombre: Miguel Arcángel Roscigna.

La primera tentación que me ronda la cabeza al hablar de Roscigna es empezar por los hechos más relevantes llevados a cabo por este anarquista inteligentísimo, de mente calculadora y organizativa; pero para imitarle con la debida distancia, organizo mi mente y voy a empezar por el principio y sí: terminaré por el fin, como una buena película de acción.



Roscigna nace en Buenos Aires en el año 1891 en el seno de una familia italiana e inmigrante. A los 18 años comienza a interesarse por las ideas libertarias cuando Simón Radowitzky ajusticia al coronel Falcón. Entonces trabajaba como herrero de obra e inmediatamente comienza su militancia anarquista que lleva a las últimas consecuencias.

En 1924, Roscigna comenzó a pensar y preparar la fuga del preso anarquista más famoso del mundo: Radowitzky y para ello consiguió acceder al empleo de funcionario de prisiones -guardacárcel

en Argentina- y comenzó a prestar servicio en el penal de Ushuaia. El problema fue que sindicalistas y socialistas que conocían su militancia libertaria lo denunciaron y fue expulsado fulminantemente por el director; claro que en venganza, Roscigna incendió la vivienda del directivo.

A pesar de todo, poco después, Miguel Arcángel y algunos compañeros más consiguieron liberar a Radowitzky. Desafortunadamente, cuando este ya se hallaba navegando por el Canal de Beagle rumbo a tierras chilenas, fue capturado de nuevo y retornado a la celda.

En 1926 su vida se entrecruza con la de cuatro ácratas "gashegos": Jover, Alejandro y Francisco Ascaso y Durruti -Los Solidarios-, que se encontraban de exitosa gira recaudatoria por Chile, Cuba, México, Perú y finalmente Argentina.

Los españoles, Roscigna, Uriondo y Vázquez Paredes -español residente en Buenos Aires-, forman un potente grupo de gente resuelta y sin complejos que expropia la sucursal en San Martín del Banco de la Provincia. Según Osvaldo Bayer, se llevaron 64.085 pesos; desafortunadamente, dos empleados intentaron huir y uno de los asaltantes disparó sobre ellos matando a uno e hiriendo al restante.

En la primavera porteña de 1927 el hospital Guillermo Rawson fue objeto de un atraco perpetrado por cuatro anarquistas: Vázquez Paredes, los hermanos Moretti y ... Roscigna. El automóvil del habilitado se detuvo en la puerta y tres de los asaltantes, que hasta entonces se encontraban charlando y con sus cabezas vendadas, se apropiaron de la maleta en la que se transportaba las nóminas de los empleados: 141.000 pesos. El policía que protegía el traslado, de

apellido Gatto, se dispuso a disparar y Roscigna le abatió.

Puesto que el cerco policial se cerraba sobre ellos, huyeron a Montevideo. Para ello piden ayuda a un libertario andaluz que ejerce como lancharo en el Delta de Tigre y son depositados en tierra uruguaya. Todo el operativo de huida cae por un soplo y las policías de Argentina, Chile y Uruguay azuzan a sus perros tras los tres ácratas -Vázquez ha preferido escapar por otro medio-.

En su viaje a Montevideo, que hacen a caballo y en automóvil, las prensas uruguaya y argentina hacen un seguimiento del suceso que es leído por lectores de toda Latinoamérica. Roscigna y Vázquez se permiten el lujo de escribir al periódico *La Crónica*, para dar pistas falsas que confunden a la Policía.

En febrero de 1929, Severino Di Giovanni y nuestro Roscigna atracan los Establecimientos Klökner: El resultado de la acción se traduce en 286.000 pesos. Con parte de este botín viaja Miguel Arcángel a Montevideo. Hay un proyecto que le ronda la cabeza desde hace tiempo.

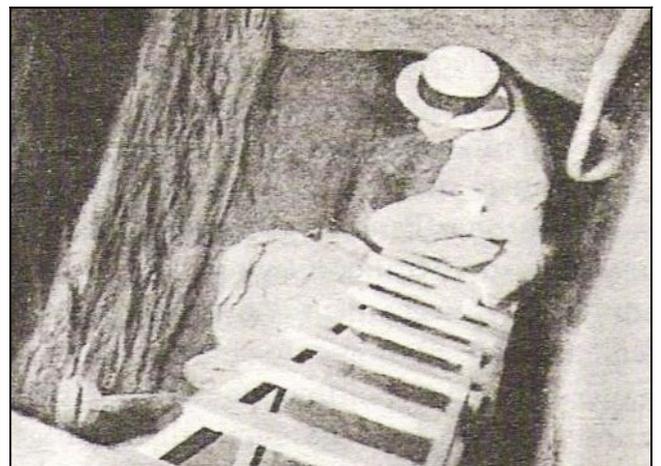
Un mes después, en el barrio montevideano de Punta Carretas, una amable pareja monta un negocio de carbonería. Está instalado frente a la cárcel.

En realidad, el humilde carbonero es Giuseppe Baldi, un anarquista de la provincia italiana de Pavía y el objetivo real del negocio es facilitar la evasión a los compañeros que ha detenido la Policía: tres catalanes que se habían unido al grupo a instancias de Durruti: Pedro Boadas, Tadeo Peña y Agustín García Capdevilla y Vicente Moretti -su hermano Antonio se había suicidado en el momento de la captura-.

En el enloquecido plan de fuga está lo más granado de la anarquía rioplatense: el rosarino Fernando Malvicini; José Manuel Paz *El Capitán*; Vázquez Paredes; Giuseppe Baldi, a quien se conoció

desde este hecho como *El Ingeniero* y Miguel Arcángel Roscigna.

Estos hombres, temidos y perseguidos, que han llevado hasta este momento una vida a salto de mata, se entregan a una labor física que requiere una organización perfecta; paciencia sin límites y unos nervios bien templados: se trata de practicar un túnel desde la carbonería hasta los servicios de la cárcel. El túnel, una vez concluido tenía 50 metros, forma de bóveda, respiraderos, luz eléctrica... Trabajaron en turnos nocturnos durante siete meses, sacando los escombros del local en el carro de mano del carbonero como si fuese un producto que había sido encargado. Al parecer, años después, este mismo túnel fue utilizado para una evasión de tupamaros que se hallaban presos.



Cuando la obra estuvo finalizada la familia carbonera cerró el local y se fue. Solo había que esperar el momento idóneo para emprender la huida. Y este llegó el día 18 de marzo de 1931. Por la tarde, los presos irían a los baños y se les podría sacar de la cárcel.

Cuando levantaron el suelo del baño, estaban los cinco anarquistas que conocían el plan: Moretti, Peña, Boadas, Capdevilla y un cuñado del primero, Aurelio Rom; pero también se encontraban cinco presos comunes. Jamás se supo si fue casualidad o estaban al tanto del proyecto, pero el caso es que estaban allí y tuvieron que unirlos a la fuga. Tres automóviles esperaban.

La alarma se dio cuando un vecino vio salir del local demasiados hombres a una hora desacostumbrada. Un común y Rom son detenidos y regresan a sus celdas. El resto desaparece en la noche.

Las casualidades, la ley de probabilidades o el destino hacen que nueve días después, Moretti se encuentre leyendo en el patio de una casa que había alquilado junto a Roscigna. Este se encuentra en el interior. Fuera, un empleado de la perrera municipal corre tras un perro y tras él, se introduce en la finca. Este hombre ha cumplido condena por carterista y proxeneta en Punta Carretas y conoce a Moretti. Este le pide ignorando quien era el rufián:

- Deje tranquilo al chucho, amigo.

José Sosa -que así se llama el chota-disimula y le falta tiempo para acudir a la Policía.

Cincuenta y tres canas -maderos- se meten en la casa y Moretti, que continúa con su labor lectora es apuntado por otras tantas armas. Algunas de ellas se desvían cuando Roscigna sale de la casa y se encuentra con el paquete de auto invitados. Poco después también caen Malvicini, Paz y Vázquez.

En el juicio correspondiente les condenan a seis años y los anarquistas respiran tranquilos ya que la extradición a Argentina significaría la muerte para ellos.

Al producirse la liberación el último día de 1936, de Malvicini, Roscigna, Paz y Vázquez, el comisario Bazán, enemigo de lo libertario envía una comisión policial a cargo de Morano, jefe de Orden Social, que cruza el Río de la Plata y desembarca en Montevideo. La Judicatura uruguaya ha rechazado la petición de extradición, pero las dos Policías han diseñado un plan magistral y los cuatro ácratas son entregados a Morano.

Al llegar a Buenos Aires son trasladados al Departamento Central de la Policía y hasta allí acuden dos jueces, Lamarque y González Gowland, que sobreseen el caso y ordenan la puesta en libertad.



Roscigna detenido.

José Manuel Paz *El Capitán* es llevado a Córdoba donde tiene alguna cuenta pendiente y poco después es liberado en una comisaría a punta de pistola. El resto de compañeros son conducidos de una manera clandestina por media Argentina: Ciudad de la Plata, Avellaneda, Rosario, Tandil..., poco después se supo que alguien había visto cómo tres hombres eran introducidos en la comisaría porteña de Dock Sud. Es la última vez que se les ve.

Los esfuerzos para rescatarlos son infructuosos. Varios meses después, un policía de Orden Social respondió a los compañeros del Comité Pro-Presos:

- No se rompan más, muchachos; a Roscigna, Malvicini y Vázquez les aplicaron la "ley Bazán", los fondearon en el Río de la Plata.

Y así terminó esta historia de hombres valientes y solidarios que lucharon con las armas en la mano para hacer que muchas personas humildes, no se murieran de hambre.

Su objetivo era lograr una sociedad igualitaria no jerarquizada: el Comunismo Libertario. ■

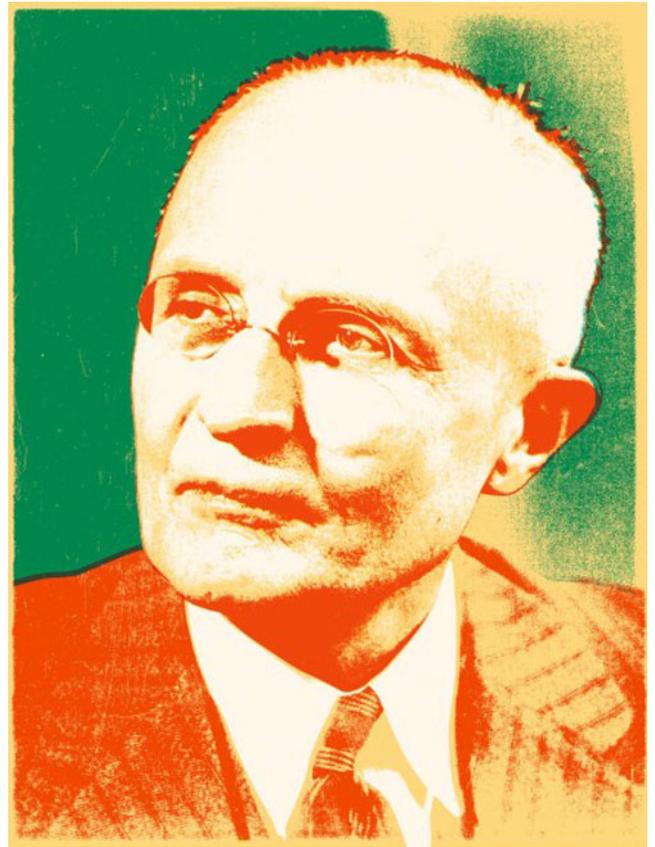
En las cercanías del poder político

Roberto Pradas

Al acabar la guerra civil, al tiempo que la dictadura llevaba a cabo su apropiación de la historia, y directamente relacionada con ella, “buscaba un nuevo orden económico”. De acuerdo con el historiador Manuel Martín Rodríguez [*La Escuela de Friburgo y los economistas españoles (1939-1964)*], “pronto se pusieron los ojos en las distintas corrientes vigentes entonces en Europa. Una de ellas era la Escuela de Friburgo [de Brisgovia]”, denominada, a partir de 1948, como *ordoliberalismo*. No debemos confundir esta Escuela de Friburgo, que reunía profesores, predominantemente luteranos, de la universidad alemana de Friburgo de Brisgovia, con la Unión de Friburgo, que tenía como referente la universidad católica radicada en la ciudad suiza del mismo nombre. Sin embargo, ambos grupos, católicos y luteranos, convergieron en muchas de sus ideas sobre “doctrina social cristiana” y, en consecuencia, en lo que podríamos denominar un “capitalismo cristiano”.

Para la *Deutsche Biographie*, Walter Eucken, el miembro más destacado de la Escuela de Friburgo, habría logrado, en *Los fundamentos de la economía nacional* (1939), “superar la gran antinomia entre historia y teoría” rechazando por igual “la teoría contemporánea históricamente ciega, que, con sus constelaciones condicionales adoptadas de los clásicos, no tenía en cuenta la diversidad de la realidad”, y “el historicismo antiteórico”. De acuerdo con Manuel Martín, Eucken y otros colaboradores de su revista *Ordnung der Wirtschaft* (*Orden de la Economía*) habían continuado sin problemas su labor docente durante la dictadura nazi e, incluso, se les “invitó a menudo a participar” en

alguno de los comités de trabajo de la Academia de Derecho Alemán, “creada por los nazis en 1933 para elaborar el programa nacionalsocialista en las áreas del derecho y de la economía”.



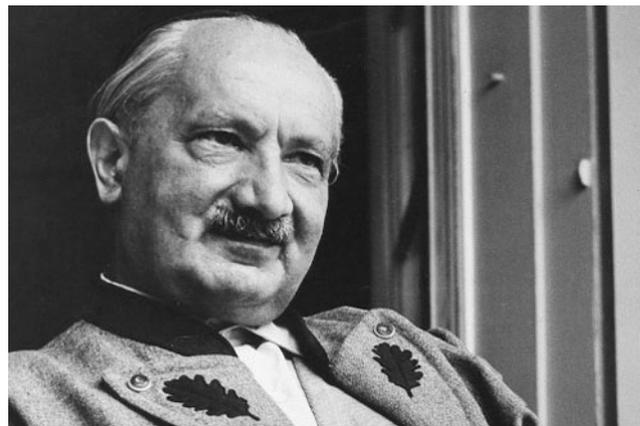
Walter-Eucken. 1891-1950.

Según Martín Rodríguez, “en 1948, por iniciativa de Eucken, se creó el anuario *Ordo*, en el que comenzaron a colaborar, además de los profesores de Friburgo [...], algunos de los exiliados del nazismo que compartían sus mismas ideas, como Wilhem Röpke y Alexander Rüstow [...], algunos economistas austriacos, como Mises y Hayek, y otros economistas liberales. Como había notables diferencias entre ellos, para referirse a este grupo, mucho más amplio, se acuñó el término *ordoliberalismo* o *neoliberalismo*. Después del agrio debate entre Mises y Eucken en la reunión de la Mont Pelèrin de 1949 acerca del papel del Estado en la economía, en el que se pusieron de manifiesto las diferencias

existentes entre *austriacos* y *neoliberales* alemanes, el término *ordoliberalismo* quedó reservado exclusivamente para éstos últimos. [...] El propio Hayek [...] fue amigo personal de Eucken y llegó incluso a ocupar su cátedra de Friburgo a su vuelta de Estados Unidos, proclamando en su lección inaugural de 1962 que su principal tarea era *to resume and continue the tradition wích Euken* [...]. A Hayek, en España, “se le vio en aquellos años [...] como uno más del grupo de ordoliberales [...] [que simpatizaban] con partidos conservadores. Además, dos de las notas características de su orden económico convenían al nuevo régimen: de un lado, la idea de que los economistas académicos eran independientes de los intereses económicos y de que sus recomendaciones representaban ‘juicios objetivos’, venía bien a la nueva política; de otro, el hecho de que propugnasen un gobierno fuerte capaz de diseñar e implementar políticas, incluso frente a los deseos más inmediatos de la población, que no necesariamente tenía por qué entender la sabiduría implícita en una determinada medida, podía justificar todo lo que se hiciese”.

De acuerdo con Manuel Martín Rodríguez, las ideas de la Escuela de Friburgo “podían ser compartidas por falangistas y ‘propagandistas’ [simpatizantes de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas], e incluso resultar atractivas para el nuevo Estado: defendían el mercado como el medio más eficaz para resolver los problemas económicos, pero preconizando un Estado fuerte para preservar el orden de la competencia y redistribuir la renta; estaban en contra de los monopolios, por su interferencia en el funcionamiento de la competencia; y buscaban en el pasado los valores morales y espirituales de la sociedad occidental, que, según ellos, se habían perdido. [...] Los principales centros de investigación económica de la España de la postguerra fueron receptivos a las ideas de la Escuela de Friburgo, y ello contribuyó a su creciente aceptación en

las cercanías del poder político, del que no estaban lejos algunos de los economistas de estos centros”.



Martin Heidegger.

En la actualidad, los discípulos españoles de los autores *ordoliberales* los legitiman calificándolos de antinazis. De Eucken, llega a decir Juan Velarde Fuentes que “se había alzado ya contra el nacionalsocialismo en la Universidad de Friburgo, logrando nada menos que tuviese que dimitir como rector, impuesto por su acercamiento a la doctrina de Hitler, el gran filósofo Martin Heidegger” (“In memoriam. Recuerdo de Stackelberg”). Pero, quizá, el intento de Velarde de vincular economía liberal y oposición al nazismo exija una explicación con mayores matices. Así, Luis Fernando Moreno Claros, en su biografía sobre Martin Heidegger, explica que éste “habría acariciado la posibilidad de influir positivamente en el poder, sin advertir que los nazis, a la hora de la verdad, nada querían saber de los ideales que con tanta palabrería prodigaban de aquella ‘revolución’ [...]. La ideología del partido era, en realidad, más propagandística que ejecutable y, por lo demás, poco necesitaba de un Heidegger para mantenerla fresca; de ello, tanto como de las actividades ‘culturales’, se encargaban poderosas nulidades académicas del tipo de Alfred Baeumler, Alfred Rosenberg o Ernst Krieck, los cuales, al cabo de un tiempo, hasta se convirtieron en enemigos del ‘revolucionario’ Martin Heidegger. [...] La ‘euforia revolucionaria’ de Heidegger habría de tener un final. Los propios profesores de

la universidad friburguesa, hartos de las extravagancias del filósofo rector, quien profesaba a rajatabla el principio de caudillaje, y que, además, lideraba las protestas en contra del funcionamiento perpetuo de los docentes especializados a los que denominaba *Fachidioten* (idiotas especializados), conspiraban contra la permanencia de Heidegger en su cargo. Pero, por otra parte, también desde altas instancias nacionalsocialistas se cursaron informes harto desfavorables [...]. [El] psicólogo Jaensch [...] calificaba al filósofo de 'esquizofrénico peligroso', autor de escritos que 'en realidad son documentos psicopatológicos' [...]. [Afirmaba] que el núcleo de la filosofía de Heidegger pertenecía al tipo 'talmúdico rabinista', lo cual explica 'que atraiga a tantos estudiantes judíos' [...], [y] que Heidegger era un 'revolucionario por antonomasia', y que, de estabilizarse el régimen nacionalsocialista, habría que contar con que Heidegger 'cambie de color'. La mayor parte del

cuerpo docente simpatizaba con la nueva situación política, pero no estaba dispuesta a que la ciencia y la investigación se viesen tan sometidas como deseaba Heidegger [...]. Así que el claustro docente acogió con enorme satisfacción la dimisión del *Führer* universitario".

La explicación de Velarde, en cualquier caso, ayuda a entender el beneficio añadido que, para la imagen exterior de la dictadura franquista, podría tener la asociación con la Escuela de Friburgo en un momento en que la guerra se volvía desfavorable para Hitler y Mussolini. Pero éste no será el motivo fundamental para los economistas católicos que mantenían una inquietud previa, reflejada en la polémica que sostenían ante las propuestas falangistas, menos liberales que las de Friburgo donde, como los católicos, esgrimían a los religiosos autores de la Escuela de Salamanca que los falangistas, por católicos, no podían rechazar. ■



Ante el XII Congreso de la CNT: un recuerdo histórico que sirva de lección

Juan Andrés

El 27 de marzo de 1977, en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes (Madrid) se realiza el primer mitin público de la CNT desde la Guerra Civil. Con los sindicatos todavía por legalizar, el mitin fue autorizado por la Delegación de Gobierno, pero impuso realizarlo fuera de la capital, una manera de evitar la afluencia de simpatizantes, ya que, en aquellos años, la comunicación entre San Sebastián de los Reyes y Madrid era pésima. A pesar de las trabas, el mitin fue un éxito: más de 25.000 personas llenaron la plaza de toros, llegadas de diferentes puntos del Estado y del exilio y más de 15.000 se quedaron fuera, por los alrededores. En total, cerca de 40.000 personas. Lo presidió Juan Gómez Casas, entonces secretario general de la CNT, e intervinieron Lluís Andrés Edo (Cataluña); Eduardo Prieto (Asturias); Mikel Orrantía (País Vasco); Joan Ferrer (País Valenciano); José Luis García Rúa (Andalucía); Leandro Quevedo (Madrid); Miguel Celma Martín (Aragón); Fernando Carballo, uno de los presos políticos que permaneció más tiempo en la prisión (26 años) recién amnistiado; y Navarro, un joven francés que habló en nombre de la AIT (1).



Mitin en San Sebastián de los Reyes, 1977.

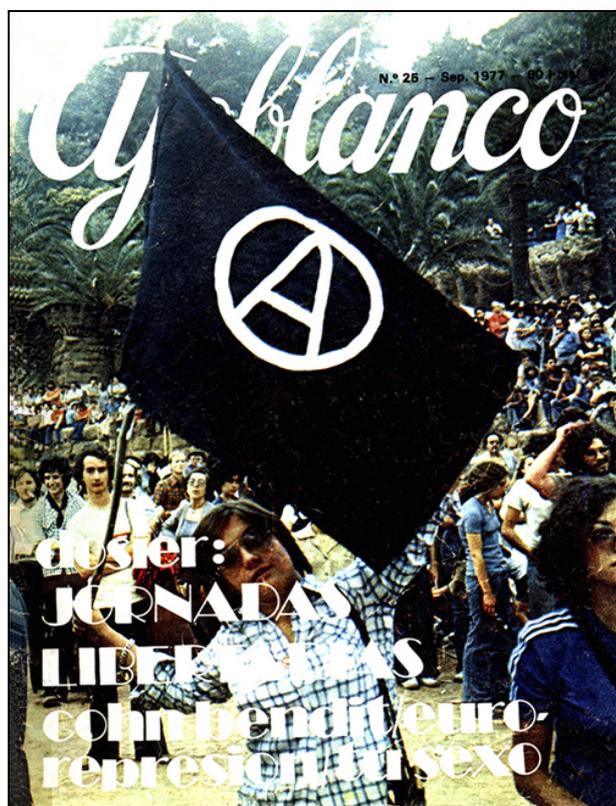


Mitin en Montjuïc, 2 de julio de 1977.

Pocos días más tarde, en Montjuïc (Barcelona), el día 2 de julio de 1977, un mitin de afirmación confederal de la CNT reunió entre 250.000 y 300.000 personas, la concentración más importante lograda por la CNT durante y desde la fase de la “transición”. Asistieron representaciones de todas las regiones, así como del exilio. En la tribuna de oradores estaban presentes los diversos sectores del exilio (Federica Montseny y José Peirats); el secretario de la CNT del Estado español, Juan Gómez Casas; el secretario de la CNT catalana, Enrique Marco, y otros oradores como Antoni Morales y Fernando Piernavieja, en representación éste de la CNT andaluza. Las ideas-fuerza sobre las que se basó el mitin eran una mezcla de las diversas sensibilidades que recorrían la CNT en aquellos momentos. Entre el público, sindicatos anarcosindicalistas, colectivos, organizaciones como Mujeres Libres o la Federación de Juventudes Libertarias, grupos de afinidad de pueblo, de calles, de barrio, de ciudades...

Los días 22, 23, 24 y 25 de julio de 1977 se celebraron en Barcelona las Jornadas libertarias, organizadas por la CNT, la revista *Ajoblanco*, los Ateneos Libertarios y otros colectivos, con multitud de en-

cuentros y debates con títulos como “Experiencias libertarias y Revolución a partir de 1936”, “Movimiento Libertario y Organización. Crítica de la sociedad industrial y alternativa libertaria”, “Marxismo y Anarquismo ante las cuestiones del Estado y la política”, “Enseñanza e instituciones cerradas”, “La autogestión”. Se proyectaron películas como *La boda de Emma Cohen*, *Entre el fraude y la esperanza*, y documentales sobre temas que preocupaban como *Los objetores de conciencia: Can Serra, Barcelona sur mer, Viaje a la explotación*. Pero fue en el Parque Güell donde las Jornadas tuvieron mayor intensidad y fuerza. En el parque se reunieron miles de personas para vivir la fiesta, bailar, escuchar música, charlar, intercambiar informaciones, para comunicarse unos con otros con las menores barreras posibles. Se pusieron muchos stands en donde había material e ideas para intercambiar y se editó cada día el diario *Barcelona Libertaria* que se repartía entre los asistentes (2).



Estos acontecimientos muestran la fuerza con la que renace la CNT en la segunda mitad de los años 70, al tiempo que plantea una serie de interrogantes. ¿Por

qué, pese a una persecución tan dura como tenaz a lo largo de cuatro décadas, el franquismo no fue capaz de aplastar al movimiento libertario? ¿Fue casual o espontáneo el resurgir del anarcosindicalismo a partir del año 1975? ¿Por qué un movimiento tan poderoso como llegó a ser la CNT tras su proceso de relanzamiento (1975-79) decayó de manera tan drástica y en tan poco tiempo? Es difícil contestar estas preguntas. Sin embargo parece de justicia reconocer la importancia de la CNT en el periodo de resurgimiento del movimiento libertario durante la transición, puesto de manifiesto, entre otros hechos, por la reconstrucción de las organizaciones del movimiento libertario español -la Federación Anarquista Ibérica (FAI), las Juventudes Libertarias (JJLL), Mujeres Libres y, sobre todo, la central anarcosindicalista, CNT-; la creación de una nueva red de sociabilidad, en la que va a destacar la figura -con reminiscencias históricas- de los ateneos libertarios; la celebración de multitudinarios mítines como el de San Sebastián de los Reyes o Montjuic, con la presencia de figuras históricas destacadas como Federica Montseny o José Peirats; la imbricación entre parte del mundo libertario y el contracultural, como en las revistas *Ajoblanco* o *Bicicleta*; la celebración, en el verano de 1977, de las Jornadas Libertarias de Barcelona, que dieron rienda suelta a unas difusas ansias de libertad entre ciertos sectores de la población, especialmente entre la juventud. En este contexto se produce cierta sensación de «euforia» en el mundo libertario; se pensaba que se iba a recuperar el lugar preponderante en el mundo radical previo a la dictadura franquista. Sin embargo, este resurgimiento se mostraría fugaz. El decaimiento de la vida interna de los sindicatos, el abandono de la militancia por parte de muchos libertarios entre 1977 y principios de los 80, el recrudecimiento de los enfrentamientos internos -que llegaron a saldarse con expulsiones de personas y sindicatos e incluso con agresiones internas-, junto con la represión y los montajes policiales, sumieron al mundo libertario en una profunda crisis, cuyo

culmen se vería en el V Congreso de 1979.

En contraste con la abundante literatura que ha propiciado el anarcosindicalismo español desde su nacimiento, en especial en el periodo de la II República y la Guerra Civil, incluso bajo la travesía del desierto que supuso el franquismo, su transcurrir durante la etapa de la transición a la democracia está aún por desarrollar en detalle. Si bien hay que reconocer que es creciente el número de tesis y estudios que jóvenes historiadores están dedicando al tema (3).



Jornadas libertarias en 1977.

A la hora de estudiar por qué el anarcosindicalismo no reeditó en los años 70-80 la posición preponderante que tuvo en otras épocas en el movimiento obrero español, el análisis debe bascular desde lo endógeno (lo interior) a lo exógeno (lo exterior). La historia de la CNT durante la transición puede resumirse en su incapacidad para adaptarse interna y externamente a los cambios habidos en la realidad española. Una realidad marcada por la profunda transformación operada a partir de los años 60, que conformó una sociedad que poco o nada tenía que ver con el referente anterior de la Segunda República y la Guerra Civil, época de la máxima expansión e influencia de la CNT. Los aparatos estatales a los que el anarcosindicalismo español se había enfrentado durante la República no tenían ya nada que ver con los del final del franquismo. La misma clase obrera que nutría a la CNT presentaba una composición muy diferente si se comparan esas

dos épocas: en los años 30, jornaleros agrarios, convertidos muchos de ellos en trabajadores no cualificados tras su llegada a las ciudades, implicados en un sindicalismo que se subordinaba a las necesidades de la revolución social; trabajadores cualificados, los de los 60-70, de la industria y de los servicios, integrados efectivamente en el sistema capitalista, que concebían ya la intervención sindical como un procedimiento para el logro de mejores condiciones de trabajo. Una tercera cuestión, también importante: la represión postbélica desatada contra la CNT y otras organizaciones condujo a que desde mediados de los años 50 la CNT desapareciera prácticamente en el interior de España, limitando su presencia al referente constante del exilio y a pequeños grupos de afinidad. Ello dio lugar a dos situaciones inéditas para la CNT: la nueva clase obrera surgida de la industrialización de los años 60 se había organizado al margen de los sindicatos históricos (UGT y CNT) -y más en concreto, en torno a organizaciones cristianas y, sobre todo, a las CCOO, pronto controladas por el PCE y sus derivaciones disidentes-, de manera que al comienzo de la transición el componente ideológico que primaba en la izquierda era sobre todo marxista; en segundo lugar, el tradicional obrerismo anarquista español se veía sustituido en esos años por un componente libertario nutrido más de concepciones contraculturales que sindicalistas. Toda esa extraordinaria transformación de las condiciones externas e internas debiera haber conducido a la CNT a una temprana redefinición de sus estrategias. Tal cosa no ocurrió. La toma en consideración de la cruda realidad iría llegando de la mano de las sucesivas crisis y rupturas en el seno de la CNT, siendo la más importante la que se daría en el V Congreso de 1979, su primer congreso después de la guerra. La historia de la CNT entre los primeros meses de 1976, en que se reorganiza formalmente, hasta diciembre de 1979, en que celebra su V Congreso, encierra el ser o no ser de esa organización, la oportunidad de una recuperación que por momentos apareció como milagrosa, y la crisis profunda en que

cayó el sindicato al no valorar suficiente y oportunamente los imperativos de la nueva realidad, al llegar a ella *demasiado tarde*.

¿Por qué un movimiento tan poderoso como llegó a ser la CNT tras su proceso de relanzamiento decayó de manera tan drástica en tan poco tiempo? Dos son las interpretaciones más asentadas según Vicent Bellver Loizaga (4): por un lado, la que hace referencia a la dinamitación externa de la CNT, más extendida en el mundo militante, y, por otro, la de que llegó “demasiado tarde”, más presente y difundida en el mundo académico. No obstante, a nuestro juicio, los factores son más variados y complejos:

1. La represión durante la dictadura que prácticamente arrasó las estructuras del sindicato y que se prolongó durante la transición (detenciones, infiltraciones policiales, “caso Scala”). Durante la transición, el activismo anarquista fue un activismo “de alto riesgo” por las dramáticas consecuencias que potencialmente acarrearía, entre ellas, la persecución, la tortura, la cárcel e incluso la muerte, todo ello evidentemente sin alcanzar el alto grado de extensión de la dictadura franquista, pero manteniendo su carácter intenso.

2. La confrontación ideológica entre la militancia del interior y del exilio y entre facciones surgidas a uno y otro lado de la frontera.

3. El salto generacional entre los que vivieron la Guerra Civil y el exilio y los jóvenes que nacieron bajo el franquismo e intentaron renovar el anarcosindicalismo en una dirección alejada del anarquismo clásico.

4. Las diferentes “tendencias” que convergieron en el proceso de relanzamiento de la CNT, con sus diferentes “tácticas” y “estrategias”, producto de sus diferentes puntos de vista sobre lo que debía ser la CNT “reconstruida”.

5. La incapacidad para “actualizar” los principios básicos e ideológicos del anarcosindicalismo a las nuevas realidades sociales.

6. Por último, sería conveniente analizar un dato geográfico poco tratado: por un lado *“la centralidad que tiene Madrid como capital, donde en ocasiones se mezcla la política estatal con la local, y, por otro, el lugar mítico que ocupa Catalunya -y particularmente Barcelona- en el imaginario libertario, cuyas evolución y particularidades se extrapolan a veces al conjunto del panorama estatal, desdibujando las diferentes trayectorias libertarias”* (Vicent Bellver Loizaga).

Como afirma Eduardo Romanos, *“los esfuerzos por interpretar los movimientos sociales en términos de éxito o fracaso en un período o campaña de movilizaciones concretas tienden a minusvalorar sus efectos en términos de la mutua capacidad de influencia entre movimientos sociales y colectivos en diferentes contextos espacio-temporales. Esto es lo que parece haber sucedido con el movimiento libertario en España si tomamos en consideración su influencia sobre otros movimientos sociales, sus mutuas interrelaciones con redes de activistas y organizaciones pacifistas, ecologistas, o grupos alternativos y autónomos en movilizaciones, pero también en la difusión y diseminación de sus valores en la sociedad y en una cultura de protesta”* (5). Esto es, podemos considerar que el movimiento libertario fracasó en su proyecto de reconstrucción de una CNT potente, pero, a nuestro juicio, las ideas básicas (asambleísmo, autogestión, acción directa) y las formas organizativas libertarias (horizontalismo, ausencia de líderes...) se encuentran presentes por doquier en los nuevos movimientos sociales, ya sea el movimiento antimilitarista, el ecologista, el feminista, el contracultural, incluso en el movimiento 15-M se pudo constatar una cierta vena libertaria en algunos de sus núcleos fundadores.



V Congreso de la CNT, 1979.

Así pues, el marco temporal que va de 1975 a 1979, fecha del V Congreso de la organización, marca el principio del fin de la CNT como organización influyente en el movimiento sindical español. A partir de ese momento la CNT va a vivir una serie de escisiones y abandonos masivos de la militancia que la han convertido en un sindicato minoritario con escasa implantación en el mundo laboral. Aquel entusiasmo menguó. Motivo por el cual las nuevas generaciones no han tenido a su disposición una generación intermedia, entre la que vivió la represión y el exilio y la actual, que sirviera de testimonio de la forma de ser “libertario” y de militar en la CNT. Tampoco han desaparecido los “fundamentalismos” y los “purismos” que han llevado a la situación actual, escisión tras escisión. Si la futura sociedad libertaria, que en todo caso será una sociedad “en construcción”, debe sustentarse en los comportamientos libertarios de aquellos que luchan por su advenimiento, la situación actual de fragmentación y enfrentamiento generalizado entre las diferentes organizaciones anarcosindicalistas no es precisamente ejemplarizante, por no mencionar los actos de violencia.

En noviembre de 2022 está previsto que se celebre el XII Congreso de la CNT. Como afirma Miguel Iñiguez en la entrevista que publica el periódico *CNT* en su número 428, “*al Congreso [...] debe acudir con mente abierta y ánimo constructivo en el debate y la discusión, evitando enfrentamientos viscerales y posturas irreconciliables en beneficio del equilibrio interno y la sensatez*”. O comenzamos

procesos de acercamiento, debate, intercambio de pareceres y acciones conjuntas, entre las distintas tendencias anarcosindicalistas, con miras a reconstruir una CNT fuerte, o el futuro nos abocará a una eterna fragmentación o, lo que es más peligroso, a la obsolescencia. Un buen comienzo sería abrir un debate, con luz y taquígrafos, y una amplia participación, en los medios libertarios sobre lo que queremos que sea la CNT y debatirlo en el Congreso, con argumentos y no insultos ni amenazas. ■

Notas:

(1) Sobre el mitin de CNT en San Sebastián de los Reyes existe un documental de 18 minutos dirigido por Antonio Artero titulado *Furia libertaria-Mitin CNT San Sebastián de los Reyes*. Marzo de 1977.

(2) Existe un vídeo titulado *Las Jornadas Libertarias, Parc Guëll 1977* con imágenes de las Jornadas Libertarias realizadas en el Parque Güell de Barcelona, realizado por Mariano Maturana con imágenes cedidas por un particular, para ser presentado como parte del proyecto “La Ruta del Anarquismo”, del Colectivo Turismo Táctico.

(3) Sin querer ser exhaustivos, podemos citar: CARMONA, Pablo, *Libertarias y contraculturales: el asalto a la sociedad disciplinaria. Entre Barcelona y Madrid, 1965-1979*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2011; CASADO, M^a Reyes, *El V Congreso de la CNT*, Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia contemporánea, 27 (2015), pp. 279-296; GONZÁLEZ, Héctor, *La CNT asturiana durante la Transición española*, Oviedo, KRK Ediciones, 2017; RIVERA, Antonio, *Demasiado tarde (El anarcosindicalismo en la transición española)*, Historia Contemporánea, 19 (1999), pp. 329-353; TORRES RAYAN, Margaret, *El anarquismo viejo y nuevo: la reconstrucción de la CNT, 1976-1979* en AA.VV., *La oposición libertaria al régimen de Franco, 1936-1975. Memorias de las III Jornadas Internacionales de Debate Libertario*, Madrid, Fundación Salvador Seguí, 1993, pp. 653-674; WILHELMI, Gonzalo, *El movimiento libertario en la Transición*. Madrid 1976-1979, Madrid, Fundación Salvador Seguí, 2012; ZAMBRANA, Joan, *La alternativa libertaria (Catalunya 1976-1979)*, Badalona, Edicions Fet a Mà, 1999.

(4) Vicent Bellver Loizaga: *¿Demasiado tarde? La CNT en (la) transición*. València, 1975-1979. Universidad de Valencia.

(5) Eduardo Romanos: *Emociones, identidad y represión: el activismo anarquista durante el franquismo*.

La “salud pública” como herramienta totalitaria de la dictadura médica industrial

Jesús García Blanca

Escribo este artículo en los días en que se cumple un año de la denominada “pandemia covid-19” que ha supuesto una agresión sin precedentes a los derechos y libertades fundamentales de prácticamente toda la humanidad y que nos va a servir de punto de partida en esta reflexión que quiero compartir con los que luchan, con los que desobedecen, con los que se hacen preguntas al margen del guion prefabricado por los de arriba, con quienes, a pesar de las enormes dificultades y peligros, están empeñados en cambiar el mundo o, para decirlo de modo algo menos pretencioso, en procurar una vida un poco mejor y menos deshumanizada para nuestros hijos y nietos.

Os propongo partir de una pregunta que puede concentrar en su respuesta todo lo que me planteo decir en estas páginas: ¿Cómo ha sido posible que 7.000 millones de personas se crean el discurso oficial y obedezcan sin rechistar renunciando a sus derechos más elementales? La respuesta corta es: obediencia y terror. La respuesta larga la vengo desarrollando desde 2020 y que os animo a leer en los artículos que he venido publicando y en las entrevistas en las que he tenido la oportunidad de contarlo. Así que aquí comenzaré con una síntesis que nos permita dar el salto hasta el tema que he anunciado en el título y el subtítulo [“Un cambio de paradigma científico para recuperar la salud del planeta y sus habitantes”] de esta apología de la desobediencia.

Idiotas

El médico y científico a contracorriente Wilhelm Reich desveló a lo largo de su poliédrica obra los mecanismos que el poder utiliza para fabricar ciudadanos obedientes, mecanismos que se concentran principalmente en los tres primeros años de vida: parto medicalizado, distorsión de la lactancia y crianza deshumanizada, todos ellos analizados en profundidad por Casilda Rodrigáñez y Ana Cachafeiro en su obra *La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente*.



Wilhelm Reich.

En el siglo transcurrido desde que Reich comenzó a estudiarlos, esos mecanismos se han perfeccionado a través de una serie de herramientas para perpetrar esa triple agresión, fundamental para el dominio y para continuar ejerciéndolo después de los tres años en los que, a la educación familiar más o menos represiva, castradora, coercitiva, se suman otras instituciones, tanto las específicamente educativas como otras que actúan en múltiple terrenos. Aquí me voy a centrar en el de la salud y la enfermedad.

Los ciudadanos de las polis helenas llamaban *idiotés* a aquellos que no aparecían por la Asamblea dejando así en manos de otros las decisiones que afectaban a todos. Los idiotas son, pues, el paradigma de la dejación, que juega un papel fundamental en nuestra historia. La inmensa mayoría no es ignorante; por el contrario, sabe lo que tiene que saber, es decir, lo que está mandado que sepa. La inmensa mayoría son más bien idiotas, es decir, pasivos, indolentes, acriticos, incapaces de hacerse preguntas y tomar decisiones. En definitiva, son obedientes.

Fabricado, pues, el ciudadano idiota, que es la inmensa mayoría, no existe dificultad especial en conseguir que acepte cualquier cosa; que la acepte como verdad indiscutible e incluso como dogma infranqueable, con la característica propia de todos los dogmas: no ser percibidos como tales. En la modernidad, el discurso de verdad y, por tanto, el discurso creador de dogmas es el científico.

El escritor argentino Ernesto Sabato explicaba que el ser humano está más dispuesto a creer cuando menos entiende lo que se le dice. De modo que el intrincado discurso de la ciencia ha conseguido imponerse como discurso de verdad que la inmensa mayoría acepta sin discusión, dándose la paradoja de que el método científico se presenta como una contrapartida a la religión y las creencias, pero convirtiéndose él mismo en una creencia mucho más peligrosa que las derivadas de las religiones, que al fin y al cabo no niegan lo que son.



Como corolario, las instituciones investidas del prestigio académico que ellas mismas se conceden entre sí, apoyadas, financiadas o controladas por el capital farmacéutico y biotecnológico al que también contribuyen a dar su patente de corso, se convierten en sedes de la pseudoiglesia del cientificismo cuyas encíclicas son las publicaciones científicas, especialmente las biomédicas.

Esto por lo que respecta a la obediencia.



Un dogma es la clave

La segunda parte de nuestra respuesta es el miedo. ¿Cómo se consigue que millones de personas tengan miedo a que una enfermedad se produzca, no porque se empeñen en hábitos de vida insanos o porque vivan en lugares hipercontaminados, sino que lo hagan arbitrariamente, como si literalmente les cayera del cielo? ¿Cómo se justifica desde el poder que las personas deban protegerse manteniendo distancias, reduciendo sus contactos o tapándose la boca? ¿Cómo se podría argumentar que una persona puede poner en peligro la salud de otra, no agrediéndola, atropellándola o incluso malaconsejándola, sino con su mera cercanía? ¿De qué modo sería posible legitimar detenciones, registros, aislamientos, confinamientos, así como procedimientos obligatorios de diagnós-

tico, tratamiento o prevención aludiendo a un peligro colectivo? En definitiva, ¿cómo sería posible que la gente rechace visceralmente los totalitarismos políticos o impuestos *manu militari* y acepte con pasmosa tranquilidad el totalitarismo sanitario en nombre de la “salud pública” impuesto por la Dictadura Médica Industrial?

La respuesta a esta pregunta y a muchas otras similares es: el dogma de la teoría microbiana de la enfermedad o teoría de la infección cuyo complemento es la idea de inmunidad. El sentido común nos dice que si te alimentas mal, respiras aire contaminado, duermes poco y mal, no haces ejercicio... tendrás problemas de salud. Pero el dogma ha sustituido al sentido común y lo ha hecho de un modo tan flagrante que lo que la mayoría considera de “sentido común” es que uno “coja” una enfermedad o se la “pegue” a otra persona independientemente de los hábitos y condiciones de vida.



A partir de ahí, cualquier afirmación que provenga de la autoridad sanitaria alertando de un nuevo virus mortífero y de las medidas que han de tomarse para combatirlo, se aceptarán sin rechistar independientemente de lo absurdas y contradictorias que sean y por mucho que una minoría de herejes muestre una y mil veces la evidencia lógica, documental, histórica, científica proveniente de fuentes honestas, rigurosas e independientes que las contradiga.

¿Cómo ha sido posible llegar a esta espectral situación que pone en peligro no solo la salud y la vida, sino la esencia misma del ser humano y su relación

con el entorno, una situación en la que los mentirosos y los corruptos hablan en nombre de la ciencia mientras los verdaderos científicos son calificados de charlatanes, ignorados, desprestigiados y perseguidos?

Puesto que he dedicado mucho tiempo y energía a analizar las relaciones de poder y sus consecuencias en el terreno de la salud y la enfermedad, voy a concentrarme en este caso en la cuestión de fondo, es decir, el paradigma científico-médico que ha posibilitado las actuales relaciones de dominación, la distorsión de la salud y la biología, el abandono de la responsabilidad sobre nuestra salud, la concepción de la enfermedad y, en consecuencia, el diseño de nuestras instituciones sanitarias, todo ello encerrado en un círculo vicioso de retroalimentación destructiva.

Dos paradigmas

Para exponer de modo claro y sintético lo que quiero expresar enfrentando dos modelos o dos paradigmas de salud, es importante interrelacionar una serie de factores encadenados de la siguiente forma.

A partir de este desarrollo histórico y funcional voy a analizar dos modelos opuestos que podemos denominar estático (el actualmente imperante) y dinámico (el que proponemos como alternativa vital).

El modelo actualmente imperante es básicamente mecanicista y tiene como referencia teórica el neodarwinismo, una genética determinista y una biología reduccionista dominada por la antibiosis; es decir, por una concepción antivida. Todo ello ha generado una visión de la enfermedad como opuesta a la salud y una medicina en su mayor parte dedicada a luchar contra la enfermedad para supuestamente recuperar la salud. Una medicina eminentemente farmacológica enfrentada con la naturaleza que viene provocando una explosión de ia-

trogenia sin precedentes. Y todo ello integrado en un modelo de sistema sanitario -independientemente de que sea público, privado o cualquiera de sus múltiples combinaciones- influenciado o controlado por la industria.

En contraposición, un modelo dinámico se caracteriza por ser eminentemente holístico -es decir, que contempla todos los elementos implicados en su conjunto y en sus relaciones y no de forma aislada como si despiezáramos una máquina- y tendría como referencia la nueva biología que cuestiona el neodarwinismo y propone una visión epigenética en la que, por decirlo así, el destino no está escrito. Desde esta visión, la enfermedad sería en realidad parte de la salud y hablaríamos más propiamente de procesos dinámicos de equilibrio, desequilibrio y reequilibrios, dando lugar a una medicina que, en vez de combatir la enfermedad, comprende, respeta o favorece esos procesos actuando a favor de la naturaleza, y a un sistema sanitario que integre todo esto mientras restablece la responsabilidad de cada uno sobre nuestra salud y, por tanto, sobre la institución encargada de gestionarla.

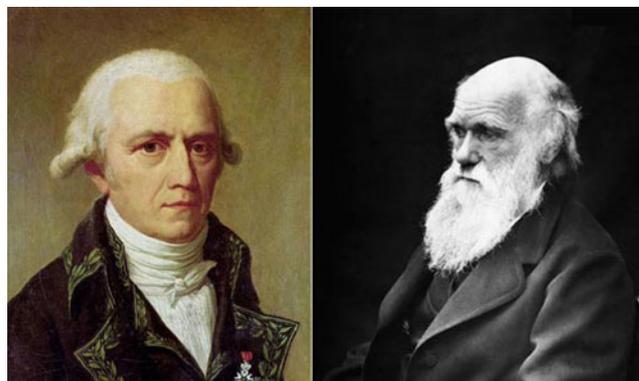
Voy a desarrollar un poco más estos dos paradigmas.

El modelo estático

La biología que aún se estudia en los institutos y universidades fue concebida en la primera mitad del siglo XIX a partir de la influencia del economista Thomas Malthus y el naturalista Herbert Spencer, acérrimos defensores de la desigualdad, el racismo y la ley del más fuerte; planteamientos filosóficos que posteriormente Charles Darwin y quienes le redactaron sus obras aplicaron a la biología para presentar la evolución como resultado de una lucha permanente entre especies e individuos en la que “el más apto” se hacía con la victoria.

No está de más saber que todos estos autores se apropiaron o tergiversaron

las ideas del naturalista francés Jean-Baptiste de Lamarck, que en su *Filosofía zoológica*, publicada cincuenta años antes de *El origen de las especies* de Darwin, expuso por primera vez una teoría integral de la evolución basada en la adaptación al medio y la constatación de que las formas sencillas de vida se hacen progresivamente más complejas.



Lamarck y Darwin.

El otro pilar del paradigma mecanicista se debe a otra apropiación indebida: George Mendel no es el autor de las famosas *leyes de Mendel* ni las descubrió haciendo los archiconocidos experimentos con guisantes, sino que son un argumento retórico utilizado por el genetista estadounidense Thomas Hunt Morgan en un debate sobre transmisión de genes. En 1936, la revista *Analys of Science* publicó un artículo denunciando que “los datos de la mayoría de los experimentos de Mendel -si no de todos- habían sido falsificados para hacerlos coincidir con sus previsiones”. Posteriormente, una revisión de los cuadernos de Mendel demostró que el 95% de sus observaciones no encajaban en el modelo determinista que se desprende de las leyes. Autores como Federico di Trocchio, Mae Wan-Ho o Máximo Sandín han puesto en evidencia las falsificaciones de Mendel.

No es de extrañar que el modelo médico imperante basado en estas falsedades mantenga también una visión belicista de la vida: los médicos modernos se empeñan en “luchar” contra la enfermedad, “atacar”, “combatir” y “aniquilar” microbios y células “malignas” con todas sus “armas” ampliando cada vez más su

“arsenal” terapéutico, y están siempre dispuestos a “abrasar” o “quemar” hasta los propios tejidos, algo que se justifica en las “guerras” como “inevitables efectos colaterales”.

El actual modelo médico tiene su origen en el siglo XVIII cuando la ciencia empezó a sustituir a la religión y la autoridad médica definió y clasificó las disfunciones como “enfermedades”, adjudicándose la capacidad de actuar contra ellas. Posteriormente, durante el siglo XIX, el pensamiento mecanicista surgido de la Ilustración y la gestación de la industria farmacéutica impulsarían el triunfo de la Teoría Microbiana de Louis Pasteur, Robert Koch y otros, que, sin evidencias científico-médicas, se impuso iniciando primero la guerra contra las bacterias mediante el empleo sistemático de antibióticos, modelo que se consolidó en el siglo XX tras la II Guerra Mundial al lograr las multinacionales farmacéuticas hacerse con el control de la formación, la información, la investigación y los servicios sanitarios. De hecho, la industria se introdujo en los principales medios de comunicación de masas, en las revistas sanitarias, en las instituciones académicas, en las universidades, en las asociaciones científicas, en los colegios médicos, en las asociaciones de usuarios y enfermos, en las agencias de regulación de vacunas y medicamentos, en los principales organismos nacionales e internacionales y en los propios Gobiernos de los países más influyentes.

Todo ello, junto con el uso masivo de antibióticos, antifúngicos y antivirales para combatir a los ejércitos de microbios y de vacunas para supuestamente entrenar a nuestro ejército defensor contra ellos, ha terminado definiendo un modelo de sistema sanitario basado en la autoridad y el paternalismo de los médicos, que a su vez están controlados o influenciados por los grandes laboratorios farmacéuticos y atrapados en un engranaje de poder que incluye agencias de la sanidad estadounidense -con los Centros para el Control de Enfermedades y el Servicio de Inteligencia

de Epidemias a la cabeza-, fundaciones privadas -en sus orígenes, la Fundación Rockefeller y, desde el año 2000, la Fundación Bill y Melinda Gates- y organismos internacionales, desde la propia Organización Mundial de la Salud a Unicef y una multitud de otras organizaciones nacionales, regionales e internacionales públicas y privadas, hasta los capataces mundiales del poder económico y financiero.

El modelo dinámico

A partir de la visión de Lamarck y de nuevos descubrimientos en biología, epigenética, microbiología, virología... una nueva corriente de científicos -entre los que destacan Ernst Haeckel, Ludwig von Bertalanffy, Lynn Margulis, Humberto Maturana, Rupert Cheldrake, Bruce Lipton o Fritjof Capra- plantea una visión dinámica de la vida cuestionando incluso el propio concepto de “gen”, el funcionamiento de la célula y la estructura de funciones de nuestro medio interno.

Desde ese punto de vista, los microbios conectan el mundo orgánico y el inorgánico haciendo posible la vida. De hecho, son bacterias las que purifican el agua, reciclan los productos de desecho y las sustancias tóxicas, regeneran los suelos y los ecosistemas marinos y terrestres, posibilitan la utilización del nitrógeno por las plantas... Más aún: todos los gases de la atmósfera son producidos por el metabolismo de diferentes tipos de bacterias. Podemos incluso decir que las bacterias “hablan” entre sí fabricando “palabras” químicas que reconocen y les sirven como consignas para llevar a cabo acciones de grupo.



Lynn Margulis.

La bióloga Lynn Margulis dio un paso fundamental en este enfoque de la vida como cooperación y no como lucha planteando que la clave de la evolución, y del mismo origen de la vida, es la simbiosis. Su teoría, poco a poco aceptada por más científicos de mente abierta, la Simbiogénesis, postula que hace unos 4.000 millones de años se produjo una primera fusión de arqueobacterias fermentadoras con espiroquetas nadadoras dando lugar a la primera célula con núcleo base de los hongos y de todas las células animales y vegetales.

En una segunda fusión se incorporaron bacterias capaces de obtener energía mediante el uso del oxígeno que serían las antecesoras de las mitocondrias, que generan la energía en las células animales y humanas. Por último, en una tercera fusión, se agregaron cianobacterias aportando la fotosíntesis y dando lugar a las plantas.

Las investigaciones del histólogo y embriólogo Alfred Pischinger, desarrolladas posteriormente por otros autores como Otto Heinrich Warburg y Heinrich Kremer, han replanteado totalmente el papel del mal llamado sistema inmunitario considerando que su función básica no es la lucha contra invasores, sino la limpieza y el reciclaje de elementos internos regulando así la

homeostasis o equilibrio interno. Sus hallazgos han permitido, asimismo, comprender el origen real del cáncer debido a un programa biológico relacionado con la obtención de energía en las células y no con mutaciones genéticas, como afirma la medicina moderna.

Microecología

Un artículo publicado en 2014 en *PLOS Biology* dice: “Las implicaciones de la transmisión microbiana materna, tanto interna como externa, representan un cambio de paradigma para las ciencias básicas y biomédicas”.



Contrariamente a los que se creía hasta hace poco, la madre transmite al feto poblaciones microbianas estando en el útero, y se han encontrado bacterias en la placenta, el cordón umbilical, el líquido amniótico, las membranas y el meconio. Así esas primeras bacterias llegan a través de la sangre y proceden de la boca de la madre, del interior de sus mamas y del útero. A éstas se suman posteriormente las que se transmiten durante el parto vaginal y luego por el contacto con la piel de la madre y a través del calostro.

La leche materna contiene más de 700 especies bacterianas cuyas funciones no se conocen aún totalmente, aunque muy probablemente tengan relación con los mecanismos de equilibrio y convivencia que caracterizan la simbiosis. Se puede considerar la leche materna como un segundo cordón umbilical que estimula la maduración de los órganos desarrolla-

dos en el útero aportando hormonas, factores de crecimiento, células madre para emergencias, linfocitos T para uso a largo plazo, compuestos antiinflamatorios naturales y factores neurotróficos necesarios para la maduración del sistema nervioso y neuronal, así como todo lo necesario para la simbiosis de las células con las bacterias adquiridas, enzimas, citoquinas y prebióticos.

El proceso de simbiosis requiere aproximadamente dos años para estar a punto mediante un entrenamiento que abarca otros sistemas, incluyendo el mal llamado “sistema inmunitario”, que regula esa convivencia en la que a veces se producen molestias, fiebre, dolores de cabeza u otros síntomas que son erróneamente interpretados como “enfermedades bacterianas” y tratados con antibióticos, vacunas, vitaminas sintéticas, fármacos y nutrición inadecuada a base de leches artificiales que alteran la homeostasis del bebé, obstaculizan su proceso de maduración interna y sientan a menudo las bases de futuros problemas.

Conocer y respetar estos procesos en los comienzos de la vida supone una transformación profunda de los conceptos de salud, enfermedad, genética, sistema inmune y otros muchos; y supone un nuevo enfoque de la medicina favoreciendo los procesos vitales naturales y respetando la naturaleza y colaborando con ella. Esta concepción y el creciente protagonismo de colectivos ciudadanos más conscientes y mejor informados sobre salud -tanto la humana como la del planeta- favorecerá sin duda un cambio radical que permita a la gente adquirir hábitos de vida saludables y recurrir a tratamientos no medicalizados.

Volviendo al comienzo de mi exposición: el concepto de “salud pública” se basa en el concepto de salud. Si el concepto de salud proviene de una biología mecanicista, falsa y dominada por el beli-

cismo contra nuestros microbios, el concepto de “salud pública” será un instrumento totalitario al servicio del poder que justificará cualquier intervención que se ampare en proteger a la comunidad del individuo “infectado” o simplemente sospechoso de estarlo.



Por el contrario, un concepto de salud holístico determinará una visión de la “salud pública” basada en la protección del entorno y en propiciar hábitos saludables de vida y alimentación. Pero lo más importante es que devolverá la esencia individual de la salud propia de las medicinas tradicionales impidiendo que la protección de la salud de la comunidad se convierta en excusa o instrumento para imponer diagnósticos, tratamientos, vacunas o cualquier otro tipo de intervención sanitaria mediante leyes o presión social, laboral o psicológica mediante la manipulación o las campañas de miedo. ■

Nota:

Jesús García Blanca es escritor e investigador independiente, especializado en los engranajes de poder en el terreno de la salud, la ecología y la educación. Este texto fue publicado en el último número, el 47, de la revista libertaria vasca *Ekintza Zuzena*. Por razones de espacio, no incluimos las notas que lo acompañan.

ENCILI 2021

V ENCUENTRO DE CINE LIBERTARIO

TEATRO CARLOS III
(ARANJUEZ)

19:00 H. (A DETERMINAR)

MARTES, 14 DE SEPTIEMBRE

MARTES, 28 DE SEPTIEMBRE

**"DURRUTI,
HIJO DEL PUEBLO"**

"OCUPACIÓN,S.A."

MARTES, 21 DE SEPTIEMBRE

MARTES, 5 DE OCTUBRE

**"BILLY,
TORTURAS, IMPUNIDAD
Y SILENCIO"**

"HIJOS DEL HIERRO"

C/ Postas, 17-1º A



aranjuez@cnt.es

CC

8B

CC

ME100

Biblioteca
Social
La
Tormenta



La Biblioteca Social La Tormenta
intenta construir un proyecto autogestionado
de difusión de publicaciones
de corte antiautoritario y anticapitalista,
organizadas en torno a una biblioteca
abierta a la consulta y el préstamo.

de lunes a viernes a las 20h.
Calle Postas 17 1º A, Aranjuez

Libros

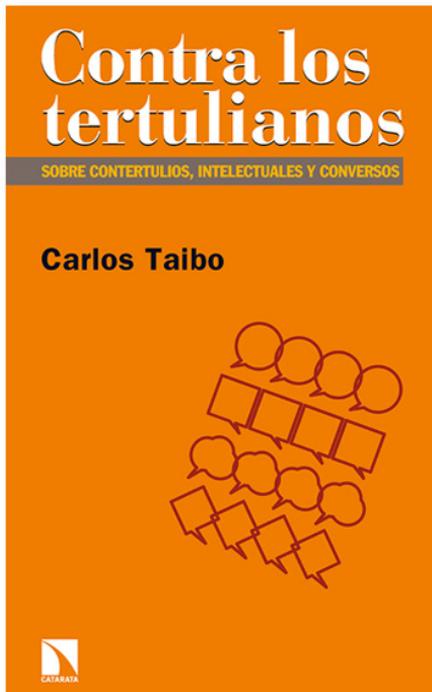
Título: *Contra los tertulianos. Sobre contertulios, intelectuales y conversos*

Autor: Carlos Taibo

Edita: Los Libros de la Catarata

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 112



De un tiempo a esta parte, las tertulias que acogen las emisoras de radio y los canales de televisión han adquirido un peso creciente, y lamentable, en la configuración del debate político. A su amparo ha germinado una casta singularísima, la de los todólogos, que de todo saben y nunca se equivocan. Salta a la vista que las tertulias no constituyen un fenómeno improvisado: subordinadas a los intereses de poderosas empresas, han venido a ratificar, con notable eficacia, atávicas divisiones y jerarquías, al tiempo que han dado alas a un sinfín de simplificaciones y manipulaciones. Si en ellas despunta un pluralismo de circuito cerrado, la propuesta que emerge es siempre aberrantemente cortoplacis-

ta e impide cualquier cuestionamiento franco del sistema que se nos impone.

Este libro, que es una versión actualizada, y muy ampliada, de un texto publicado años atrás, se interesa también por dos figuras estrechamente vinculadas con el mundo de las tertulias políticas: los intelectuales abducidos por ese sistema que se acaba de mencionar, por un lado, y los conversos, por el otro. ■

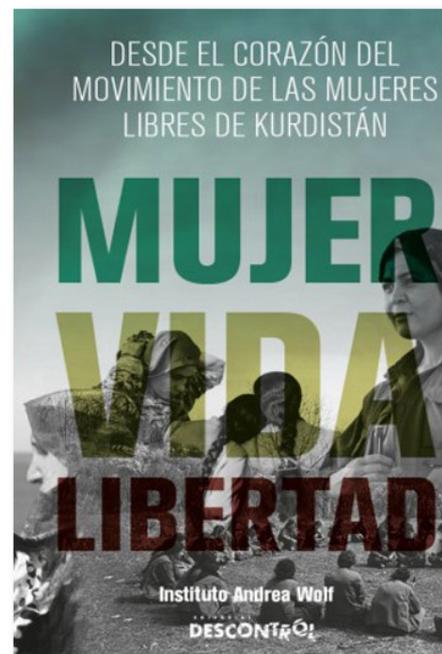
Título: *Mujer, Vida y Libertad. Desde el corazón del movimiento de las mujeres libres de Kurdistán*

Autor: Instituto Andrea Wolf

Edita: Descontrol

Año de publicación: 2021

Número de páginas: 488



En los últimos años, el Movimiento de Liberación de Kurdistán, y en concreto el Movimiento de Mujeres, se ha convertido en vanguardia de la lucha internacionalista del siglo XXI. Personas de todo el mundo han viajado a Kurdistán para aprender y formar parte del proce-

so revolucionario. Las autoras de esta obra creen que es esencial entender los procesos y la historia del Movimiento, sus teorías y sus métodos, para desarrollarnos como individuos y organizaciones capaces de llevar a cabo la lucha por la libertad.

Este libro se centra en explicar la historia desde el Movimiento de Mujeres, puesto que las autoras creen firmemente que la liberación de la mujer es el paso necesario para llegar a la liberación de la sociedad en su conjunto, de todos los géneros y los pueblos, de la vida misma. Parten de una explicación de la historia desde la identidad común de las mujeres en resistencia, porque consideran que la mujer no es una eterna oprimida, sino que siempre tiene la capacidad de unir y transformar la realidad.

Se trata de una aportación destinada a todas las personas que sueñan y luchan por la vida en libertad. ■

Título: *Pájaros en la cabeza.*
Activismo en salud mental desde España y Chile

Autor: Javier Erro

Edita: Virus Editorial

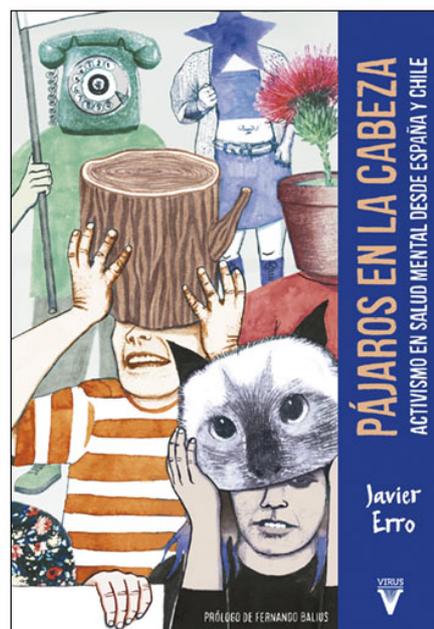
Año de publicación: 2021

Número de páginas: 256

«La palabra “locura” denota nuestra experiencia. Con ella nos identificamos, aunque algunos la usen para ofendernos [...]. Estamos orgullosos de haber resistido el maltrato que nos han dado desde la superioridad en número y en brutalidad. Si otros movimientos, como el de las mujeres, el de los negros y el de las personas homosexuales, han podido sobrepasar a la ignorancia y a la desacreditación, el nuestro también se levantará para reclamar nuestro derecho a ser lo que somos: “locos” y “locas”».

El campo de la salud mental está siendo cada vez más cuestionado. Las etique-

tas, el recorte de autonomía, el biologicismo, el paternalismo, las contenciones mecánicas, el electroshock o la sobremedicación son algunos de los aspectos que están dejando de disfrutar de una inercia incuestionable. En su lugar, crecen las propuestas relacionadas con el apoyo mutuo, la horizontalidad, la autogestión y la autonomía.



Al frente de estos planteamientos está el movimiento activista en primera persona. Iniciativas como la organización en diferentes lugares del Mad Pride («Orgullo Loco») o las experiencias de los Grupos de Apoyo Mutuo (GAM), formados por personas con sufrimiento psíquico, con experiencias inusuales o psiquiatrizadas, han abierto un horizonte de ruptura en el cual la autonomía de estos sujetos es la cuestión crucial y central.

Javier Erro da a conocer, a través de las reflexiones y las experiencias de sus protagonistas en diferentes grupos e iniciativas chilenas y españolas, los procesos de cuidado mutuo y estrategias compartidas, la autoorganización de mujeres que enmarcan el sufrimiento psíquico en términos de género o las afinidades entre el movimiento en primera persona y la lucha por la despato-logización LGTBI+. ■

Delitos de odio

https://www.eldiario.es/catalunya/antifascista-agullo-transexuales-sonia-lyssa-revela-mapa-tres-decadas: 80%

Del antifascista Agulló a las transexuales Sonia o Lyssa: lo que revela el mapa de tres décadas de crímenes de odio en España

Dos periodistas documentan y publican hasta 103 casos de víctimas mortales desde 1990 en los que consideran que hubo motivaciones de xenofobia, LGTBifobia o aporofobia

— Dos periodistas documentan más de 100 crímenes de odio con víctimas mortales en España en tres décadas

f t ...



USA desde 99 EUR por trayecto SOLO HASTA 17 DE SEPTIEMBRE

Gonzalo Yolanda

Ciento tres asesinados invisibles
gota a gota. Un río que salpica.
Una piedra que nos hierde
y no deseamos ver.
Nos ahogará y negaremos los árboles
muertos, los peces
muertos de lomos metálicos, sus destellos
que cortan como el cristal en las venas,
que siguen la corriente. Sólo vemos
el mar que hipnótico nos ciega.

Diciembre del 44, Lambru Catsoni esquina a Bucuvala

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Guerrilla.

¡Aaaaaaaah! Esto es guerrilla.

Grieeegos con grandes sombreros, qué sé yo, república se llamaban.

Cuadrados, graaandes, con abrigos largos y gabardinas, con pistolas en los bolsillos, puede que tuviesen más pistolas por dentro. Con las manos en los bolsillos disparaban a otros griegos y caminaban rápido como si tuviesen muchísima prisa o los persiguiese alguien.

Yo quería –no dejaban, parece– salir fuera. Quería fuera. Quería allí. En el «Prohibido».

En nuestra esquina, Lambru Catsoni y Bucuvala, un montón de gatos consumidos y muertos de hambre –basura se llamaba– padres e hijos.

Vi desde el cristal una bala que me impacta en la palma izquierda, sangre y basura respirando. Mi madre estaba en la cocina y mi padre ni lo sé, abro la puerta y voy a la basura.

Y allí vi, y no doy un duro por que me creáis, al chico más guapo que he visto en mi vida. Estaba allí embozado, empuñaba una ametralladora, tenía una barba rubia rala y largo cabello rubio. Sus ojos... no sé decir de qué color eran. Parecía o era Cristo.

«Vete, niña, vete de aquí», me dijo, «van a matarme».

Respiré hondo y eché a correr deprisa.

«Agáchate que te bese», me dijo.

Ya estaba en casa.

El primer hombre y el último del que me enamoré era un guerrillero urbano.

Caterina Gogu vivió en el centro de Atenas la Ocupación alemana y los años de guerra civil (1946-1949) y, posteriormente, en su adolescencia, la censura monárquica, el terror policial y los campos de concentración de prisioneros políticos.

Ateniéndonos a la fecha (1944), la acción se desarrolla en el último año de la Ocupación, cuando la autora tiene cuatro años. Recuerda un momento -real, imaginado o elaborado por la evocación- en que pudo expresar su indignación ante las circunstancias. En el marco de la estricta censura del régimen, desde niña se ganaba la vida como actriz de comedia, que fue determinante en la reproducción social de los valores estatistas, capitalistas y patriarcales de la época. El personaje que la hizo popular fue el de alumna indómita, dentro de los límites de la familia tradicional y dentro del Estado patriarcal, en una sociedad de consumo. En el poema se marca un contraste claro entre dentro y fuera de la casa. En cierto modo, ese personaje indócil y desobediente guarda semejanza con el del poema.

El título nos ubica en un episodio de su infancia y en su barrio, en la confluencia de las calles Lambru Catsoni y Bucuvala, entre bolsas de basura, en un ambiente de guerra. Es, pues, un poema de iniciación, de tránsito de la infancia a la adolescencia, de la familia a la sociedad, pero inscrito en un entorno hostil, de enfrentamiento entre griegos. Se plantea una situación marcada por los contrastes fuertes: dentro/fuera, unos/otros, verdugos/víctimas, disparos/besos. Las fronteras en ese antagonismo las marca un veto estricto contra los segundos.

Unos griegos, socialmente respetables a juzgar por su atuendo (abrigo, gabardina y sombrero), se imponen por la fuerza de las armas. La niña los mira desde abajo (*grieeegos, graaandes*). O quizá la narradora se regodea, tal vez imitando su prosodia satisfecha o tal vez burlándose de su complacencia. Son los griegos conservadores, que colaboran con la ocupación nazi. Y matan a otros griegos, las víctimas, que se ocultan entre la basura.

En ese contexto se produce la escena que la autora evoca: una bala impulsa a la niña protagonista a saltarse la prohibición de salir -lo que ella quiere-, llega a la esquina y regresa a casa. Una bala de vida, que hace que la sangre y la basura respiren, es el estímulo que ha desencadenado la liberación. Al tiempo, en esa fugaz escapada se produce el enamoramiento. La niña se topa con un joven rubio, con melena, sin afeitarse, símbolo de la otra Grecia, la de la Resistencia: entre héroe y mártir, Jesucristo moderno, que va a morir por todos. Queda prendada. Se trastocan hasta los tópicos del amor: no ha sido un flechazo, sino un balazo, lo que la ha despertado al amor. Y regresa a casa inmediatamente, a instancias del joven, tras un beso imposible. Una experiencia efímera, pero intensa.

La niña está del lado del guerrillero, con los besos y, como siempre en Gogu, con las víctimas y entre la basura. Y muestra esa postura desde el primer verso, al señalar el tema: la guerrilla. El término griego es complejo, porque *symmorites*, la primera parte del compuesto, significa *bandido, bandolero y delincuente*. Pero el compuesto, *symmori-topólemos*, sirve para designar una guerra civil entre tropas gubernamentales y los grupos guerrilleros y tenía un tono despectivo: era la expresión oficial del Gobierno griego para designar a la guerrilla comunista del Ejército Democrático de Grecia (DSE).

Elementos personales de la forja de la propia identidad y acontecimientos históricos se combinan para hacer una declaración de principios a favor de los perdedores y los dominados, casi intuitiva, fijada, grabada y retenida en una instantánea infantil. ■



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 32 / Septiembre de 2021



Sede del SOV de CNT en Aranjuez

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: viernes a las 19 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)